

9

Embárcate
con
SUPERLEO



Desde pequeño, Superleo tenía un gran deseo.



Nada se interpuso entre Superleo y su deseo.



¿Quién dijo que los deseos nunca se hacen realidad?



Los deseos

Tengo que encontrar un sitio donde esconder mis deseos. No me refiero a los deseos **insignificantes** o a los canijos, como tomar helado a todas horas o comprarme unos zapatos nuevos porque los que tengo ya nos los soporto. Me refiero a los otros, esos que de repente se ponen a crecer y aumentan su tamaño. ¡Ah!, esos no me apetece que nadie los **conozca** nunca. ¡De ninguna manera!

No sé cuál me preocupa más. A veces pienso que es el deseo de crecer de una vez y dejar de ser una niña pequeña.

He hecho de todo para librarme de ellos. Pero no sirve de nada, ¡qué va! En cuanto me distraigo un poco, vuelven a aparecer. Ayer mismo, mientras cenaba, de pronto pensé: “¡Caray, cuántos años faltan para que sea mayor!”. Y en ese momento mi deseo de hacerme mayor empezó a crecer y tuve que salir corriendo para que nadie lo viera.

El mes pasado apareció otro: el deseo de escribir. La cosa empezó así: Un día pensé en qué me gustaría ser de mayor. Decidí que sería escritora. Entonces se me ocurrió **fingir** que ya lo era.

Me pareció una idea **excelente** y escribí una novela corta. Pensé que, para empezar, bastaría una muy corta. Era la historia de un gallo precioso que se llamaba Rey y que un día siente unas ganas locas de abandonar su vida de gallo.

Vivía en un gallinero con quince gallinas, pero, a decir verdad, se sentía bastante incómodo por ser el jefe de una familia tan rara.



Entonces decide escaparse del gallinero. Pero como tiene miedo de que todos se vuelvan contra él, se pasa toda la novela dudando si escaparse o no. Al final de la historia, decide que su vida es un desastre y no tiene más remedio que escaparse. Y entonces se escapa.

Era domingo cuando acabé la historia. Me llamaron para ir al cine y tuve que salir con mucha prisa, así que dejé la novela en mi **habitación**. Mi hermana la encontró y la leyó. Le pareció divertida y se la dio a mi madre para que la leyese.

Y mi madre se la dio a mi padre.

Y mi padre se la dio a mi hermano.

Y mi hermano se la dio a mi otra hermana.

Y ella se la dio a la vecina.

Y la vecina se la dio a su marido, que encima es el presidente de la comunidad.

Cuando volví del cine, los encontré a todos riéndose de mi historia. No paraban de hacer chistes de gallos, gallinas y gallineros... Y lo peor es que no se reían solo de la historia: se estaban riendo también de mí y de las cosas que yo inventaba.

Me dio tanta rabia haber dejado la novela en la habitación que, de repente, sin pensar en lo que hacía, la rompí en mil pedazos. Me cargué al gallo Rey, a su extraña familia, me cargué el gallinero y todo lo que tenía dentro. Decidí que hasta que no fuera mayor no escribiría nada más. Solo los deberes del colegio y punto.

Desde aquel momento, el deseo de ser escritora empezó a crecer mucho más.

LYGIA BOJUNGA NUNES
El bolso amarillo. Ediciones SM



Diccionario

insignificantes: pequeños.

Ortografía

conozca

excelente

fingir

habitación



Hablar sobre el texto

1. ¿Qué dos tipos de deseos existen, según la protagonista? ¿Cuáles son los que quiere mantener en secreto?
2. ¿Qué quiere ser la protagonista de mayor? ¿Qué decide hacer cuando se da cuenta?
3. ¿Quiénes leen el cuento del gallo? Ordena sus nombres según leen la historia.
a) El padre. c) La hermana. e) El hermano. g) El vecino.
b) La madre. d) La vecina. f) Otra hermana.
4. ¿Cómo se sintió la protagonista al descubrir que otras personas habían leído la historia del gallo? ¿Cómo te hubieras sentido tú en su lugar?
5. ¿Cuáles son tus deseos? ¿Te gusta compartirlos con los demás? Explica si crees que es importante esforzarse por conseguir lo que se desea.



Escribir sobre el texto

1. Escribe cuáles son los deseos más importantes de la protagonista. ¿Cuál de ellos ha sido el último en aparecer?
2. Ordena las viñetas según el orden en que ocurre la historia.



3. Escribe en tu cuaderno el resumen de la novela que ha escrito la protagonista e inventa un título para esta historia.
4. La protagonista rompió la novela *en mil pedazos*. Escribe en tu cuaderno los sinónimos de *pedazos*.

petardos fragmentos trozos truenos añicos pestiños

Inventa tu propio anuncio

5. Imagina que la protagonista cambia de idea y escribe la novela de un gato que quiere ser ratón. ¿Cómo contarías la historia?

Puedes empezar así: *Esta es la historia de Mancheguito, un gato a quien le chiflaban las cortezas de queso...*